

EL TIEMPO			
ARICA	22 / 27	DESPEJADO	
IQUIQUE	21 / 26	DESPEJADO	
ANTOFAGASTA	18 / 24	PARCIAL	
COPIAPO	14 / 27	DESPEJADO	
LA SERENA	13 / 23	PARCIAL	
VALPARAISO	13 / 23	PARCIAL	
SANTIAGO	13 / 28	PARCIAL	
RANCAGUA	13 / 28	DESPEJADO	
TALCA	12 / 27	PARCIAL	
CONCEPCIÓN	13 / 22	PARCIAL	
TEMUCO	14 / 25	PARCIAL	
PUERTO MONTT	14 / 20	NUBLADO	
COYHAIQUE	8 / 18	PARCIAL	
PUNTA ARENAS	7 / 12	PARCIAL	
ANTÁRTICA	1 / 3	NUBLADO	

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
IQUIQUE	11	EXTREMO
LA SERENA	11	EXTREMO
LITORAL	11	EXTREMO
SANTIAGO	11	EXTREMO
CONCEPCIÓN	11	EXTREMO
PTO. MONTT	8-10	MUY ALTO
PUNTA ARENAS	3-5	MODERADO

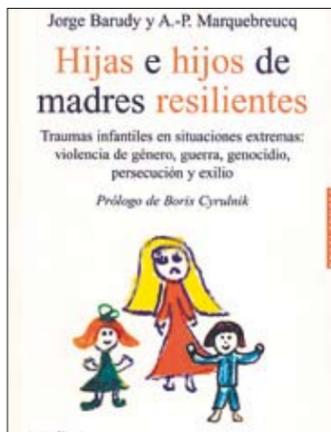


7 809564 000012

RESTRICCIÓN VEHICULAR
NO RIGE

AGUA CAÍDA EN SANTIAGO
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA 0,0 mm
NORMAL A LA FECHA 0,0 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO 0,0 mm

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Un viaje afuera del dolor

Fernanda Donoso

LA RESILIENCIA es la capacidad de curar y auto-curar las heridas del exilio, la violencia de género, la guerra o el genocidio. Los traumas de un mundo como éste. "Los desplazamientos de la población constituirán un inmenso problema en el siglo que acaba de nacer -considera Boris Cyrulnik-. Al desgarramiento inicial que les ha expulsado de sus países se añaden, sin cesar, otros traumas: el duelo, la miseria, la dificultad de integración a través del trabajo. ¿Cómo ayudar a esas personas a recomponer sus yoes destrozados? A pesar de la herida primera, que los sucesivos desgarramientos hacen sangrar sin cesar, Jorge Barudy y su equipo de médicos intentan la aventura de la resiliencia". En este nuevo libro, Barudy y Anne-Pascal Marquebreucq se acercan al mundo de los niños maltratados en situaciones extremas. Es el testimonio de una experiencia de años y de la fuerza y el amor de las madres y padres de estos niños.

Los autores afirman que los buenos tratos en la infancia son los que permiten para el resto de la vida el desarrollo pleno de la personalidad, y la emergencia de un ser autónomo que reproducirá en su vida la capacidad "bientratante" que experimentó cuando pequeño. Podrá establecer vínculos sanos, podrá confiar en sí mismo y facilitar el crecimiento óptimo y feliz de sus hijos.

El trabajo de los autores se origina en la historia latinoamericana de los años 70 y 80. el concepto de "violencia organizada" -acotan- fue establecido en 1986 por la Organización Mundial de la Salud: sucede cuando personas pertenecientes a determinado grupo agraden a personas pertenecientes a otro, basándose en un sistema de creencias que legitima y mitifica el uso de la violencia.

Barudy, de origen chileno y formado en Bélgica, vive en España, es neurosiquiatra y siquiatria infantil, y dirige EXIL, Centro Médico Psicosocial para Exiliados y Víctimas de la Violencia y la Tortura -creado en 1976 por profesionales chilenos de la salud-, y también el IFIV, Instituto de Formación e Investigación sobre la Violencia. Marquebreucq es licenciada en Psicología Clínica y sicoterapeuta infantil.

El dolor invisible de los niños exiliados, el impacto directo sobre ellos, los cuidados y el buen trato como capacidades instintivas de la especie humana son subtítulos de un libro que habla de la cultura de la paz y la aventura de la resiliencia. De un largo viaje hacia afuera del dolor.

"HIJAS E HIJOS DE MADRES RESILIENTES"

Jorge Barudy y Anne-Pascal Marquebreucq
Prólogo de Boris Cyrulnik
Editorial Gedisa, Barcelona, España, 2006
191 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

La generación de los años sin cuenta

Antonio de la Fuente

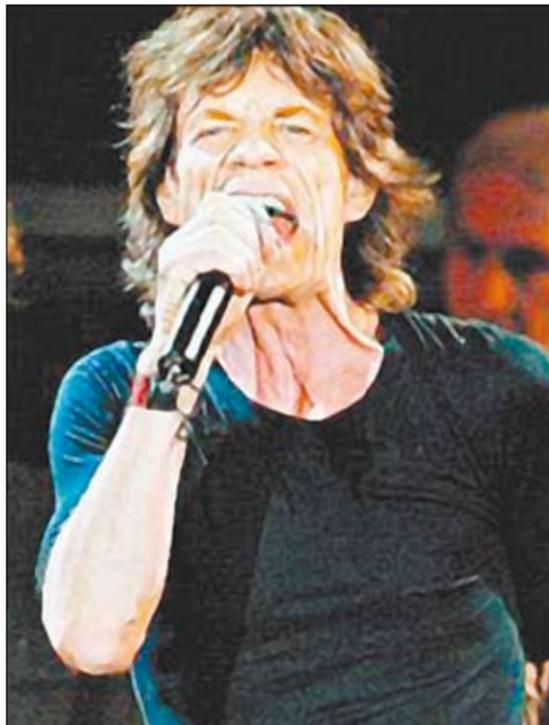


CAMINA CON DIFICULTAD, con las rodillas flojas y la espalda arqueada. Intenta fijar la vista pero no consigue leer la letra pequeña. Tampoco distingue con precisión los sonidos que le interesan. Es lo que le ocurre a diario a una persona "entrada en años", a un adulto mayor, como se dice ahora.

Para permitir a la gente joven ponerse en el lugar de una persona mayor, una empresa francesa ha concebido un buzo que produce todos estos achaques a la vez, para lo que basta con enfundárselo. La iniciativa no tiene un objetivo filantrópico sino económico. Un cuarto creciente de la población de los países desarrollados y emergentes está formada por personas mayores de 50 años. El mercado que representan es enorme pero la oferta que les está dirigida es inadaptada. Se trata, con el famoso buzo que avejenta, de que los industriales y los publicistas se metan en el pellejo de esta numerosa clientela potencial y consigan así dar respuesta a sus demandas.

La generación de quienes tenían 18 años, más o menos, el 11 de septiembre de 1973, de aquéllos que oyeron el estrépito de los rockets cayendo sobre La Moneda, ha ido lenta pero seguramente cumpliendo cincuenta años. Hablo en masculino, la edad de las señoras es paño para otro sastrero. En materia de género, como dice mi tío Pepe, seda y terciopelo. Caetano Veloso lo expone a la perfección: "No envidio la maternidad, ni la lactancia, ni la adiposidad, ni la menstruación. Sólo envidio la longevidad y los orgasmos múltiples".

Lo cierto es que el cuerpo acusa el paso de los años. Se pelan las canillas (esto es lo más duro) y se puebla de vello la zona lobular. Adelgazan las piernas, se hunde el culo y, correlativamente, se ensancha el talle. "Hásemelo vuelto la cabeza nalga", dice Quevedo, quien no necesitó llegar a viejo para cojear y trabar



La generación de aquéllos que oyeron el estrépito de los rockets cayendo sobre La Moneda, ha ido lenta pero seguramente cumpliendo cincuenta años.

la vista, y a quien Góngora llamaba "Quebebo" por ser supuesta afición al frasco.

Otro que también acusa el paso del tiempo es el razonamiento. Un solo ejemplo: a los veinte años escuchamos el famoso nombre de un cuadro de Goya según el cual "el sueño de la razón produce monstruos" y entendimos que apostar exclusivamente a la razón, un error que nos parecía típico de la gente mayor, lleva de cabeza a la sinrazón. Treinta años más tarde, le-

yendo al maestro Espada, comprendemos que basta mirar esa pintura para entender que el aragonés dice lo contrario: si el mundo se llena de monstruos es porque dejamos que la razón se duerma.

El paso de los años nos va cambiando, por no decir que nos va encallando. Ya lo dijo De Gaulle, la vejez es un naufragio. Hermann Hesse, quien en su momento fue una suerte de guía espiritual para esta generación de los años sin cuenta, lo pinta con mejores colores: "Con cincuenta años el hombre deja poco a poco de comer ciertas niñerías, de querer ganar fama y respetabilidad y, sin apasionamiento, empieza a echar una mirada retrospectiva a la propia vida. Aprende a esperar, aprende a callar, aprende a escuchar, y si esas buenas prendas han de adquirirse mediante ciertos achaques y debilidades considera tal adquisición como una ganancia".

Además, parece ser que para esos achaques y debilidades hay algunos remedios. El más reciente se llama ácido fólico. El último número de "The Lancet" explica que las personas que tienen entre 50 y 70 años pueden mantener el rendimiento intelectual intacto ingiriendo a diario 800 microgramos de ácido fólico (vitamina B9), que se encuentra en habas, arvejas, espinacas, espárragos, brécoles, endivias y peras. En dos palabras, comiendo minestrón de verduras.

Apenas publicaron los resultados de ese estudio en la revista británica, sus autores fueron contratados por dos gigantes de la industria alimentaria, Danone y Unilever. Ya se ve venir la campaña publicitaria. La generación de los años sin cuenta se estrenó en la vida adulta alimentando a nuestras guaguas con colados. Llegados a viejos, lo más probable es que nos despedamos de ésta comiendo picados "enriquecidos con ácido fólico". Y cantando, con Bob Dylan, "Forever Young".

TOMATUMATE

Deprimirse en Nairobi

Alejandro Kirk



HACE FALTA A veces venir a deprimirse en otro lado para sentirse mejor en casa. Nairobi, Kenya, es el lugar de turno. Aquí se realiza esta semana el séptimo Foro Social Mundial, un encuentro heterogéneo, indefinible, masivo, de aquello que se llama "movimientos sociales", por primera vez en una ciudad africana.

Unas 50 mil personas se encuentran participando en centenares de encuentros diarios en que se debate y denuncian el neoliberalismo y el capitalismo y se despelleja a todos los gobiernos, sobre todo a los de izquierda y centroizquierda (por "traidores"). Una mezcla intensa de carnaval y manifestación política que dura una semana.

Todo esto transcurre en un complejo deportivo que incluye un enorme estadio, conocido como Kisarani, pero que oficialmente lleva el nombre de un sátrapa que gobernó Kenya durante 24 años (1978-2002): Daniel Arap Moi. Lo construyó y bautizó él mismo, éste su "centro deportivo interna-

Vamos en un taxi, junto a dos policías armados con fusiles automáticos, contratados para protegernos de otros policías armados con fusiles automáticos.

cional", construido por China. En él todo es chino: los adornos, las puertas, los lavamanos, las mesas, los equipos de radio.

Cada noche, a la medianoche, debo llevar a una imprenta un CD de un diario que hacemos aquí. Vamos en un taxi, junto a dos policías armados con fusiles automáticos, contratados principalmente para protegernos de otros policías armados con fusiles automáticos.

Nairobi es sede de algunas de las más grandes poblaciones marginales del mundo. Kibela es la más grande de África. Son famosas por su abandono y en ellas habita un tercio de la población de Nairobi. También son objeto de curiosidad, y de cierto regocijo para fotógrafos y dirigentes de ONG, que encuentran allí pasto

para sus propósitos periodísticos, artísticos o redentores.

El Foro se inauguró en Kibela, el domingo pasado, con una marcha que llegó hasta el parque Uhuru (Libertad), en el centro de Nairobi. Los miles de visitantes extranjeros pudieron así tener un vistazo de primera mano en un territorio difícil de penetrar, y mucho más difícil abandonar.

Wangui Mbatia, una joven activista de Kibela, encabezó el martes una protesta de "los pobres" contra los organizadores del Foro, porque cobran una tarifa de cinco dólares para participar (los extranjeros del sur pagan 25 y los del norte 100). Esto es cinco veces el ingreso diario de 54 por ciento de los kenyanos, por lo que no me sorprendí de la protesta.

Los "pobres", que en realidad no eran muchos, ni visiblemente tan pobres, forzaron las gigantescas rejas del complejo, y entraron. Según Wangui Mbatia, una joven activista que ejerce un poder singular sobre la gente, los delegados al FSM "fueron a Kibela (el primer día) y vieron la peor parte de nuestra pobreza. Ahora queremos venir aquí a que vean la mejor parte de nosotros".

Pero en Kisarani los precios de todo fueron fijados para los extranjeros progresistas y con plata, no para los pobretones de Kenya.

La comida está a cargo de restaurantes concesionados, el principal de los cuales se llama "Windsor" y pertenece a un individuo llamado John Michuki, quien se gana la vida como Ministro de Seguridad Interna.

La publicación de este hecho provocó ayer un asalto de niños pobres a su restaurante. Se hizo justicia por un rato, pero la verdad yo me quiero ir.